

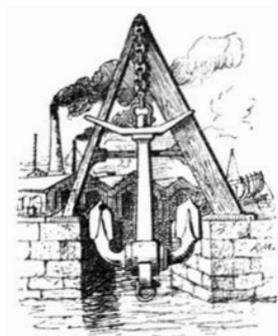
¿QUO VADIS FLOSUB?

Alfonso CARRASCO SANTOS



Submariners, we are proud but never satisfied

Undersea Warfighting, julio de 2011.



L llegar a mis manos la revista *Naval Forces* correspondiente a los meses de mayo-junio de 2019 y leer el artículo titulado «Subverting Conventions», que versaba sobre la situación actual del mercado de submarinos convencionales a nivel mundial, y ver que tan solo le dedicaba unas «líneas» a España, en concreto a Navantia, me decidí a escribir este artículo con la intención de dar una opinión de la situación actual de la Flotilla de Submarinos (FLOSUB).

Una vez, en una reunión de trabajo, un almirante comentó que para ser un buen líder había que transmitir «optimismo», pero que él prefería «rigor». Así que con la intención de ser lo más riguroso posible, he de decir que con este artículo pretendo realizar un análisis constructivo sobre el presente y el futuro de la Flotilla de Submarinos, basándome en mi experiencia de más de 10 años destinado en diferentes unidades de la Flotilla y en la Sección de Submarinos de la División de Logística del Estado Mayor de la Armada (SECSUB-DIVLOG).

Lo primero de todo es remarcar que entre los que formamos parte de la comunidad submarinista existe el más ferviente deseo de tener de una vez por todas la Flotilla del futuro que merecemos, anhelando ver atracado en alguna fosa de la Base al primero de los submarinos *S-80 Plus*, el *Isaac Peral* (S-81).

Situación actual

Como bien sabe el lector, la FLOSUB está compuesta actualmente por tres submarinos de la clase *Agosta* o *Serie 70* —el *Galerna* (S-71), el *Mistral*



Submarino *Galerna* entrando en el puerto de Cartagena. (Fotografía del autor).

(S-73) y el *Tramontana* (S-74)—, que fueron entregados a la Armada en los años 80, por lo que podemos afirmar que con sus más de 30 años de servicio ya son veteranos.

En el año 2004 se firmó la orden de ejecución de los *S-80* y, tras realizarse unas expectativas de entrega bastante «optimistas», se decidió dar de baja al *Siroco* (S-72) en 2012, lo que dejó a la Flotilla con tres submarinos. Esta situación es la misma en la que nos encontramos hoy en día, esperando la puesta a flote del primero de la *Serie 80*. La Armada, debido al retraso del programa, apostó con buen criterio por prolongar la vida a la *Serie 70*. Una vez efectuada la oportuna consulta a la autoridad de diseño (la DCNS france-

sa, actual Naval Group) y tras el estudio pormenorizado (1) del casco resistente y de todo el conjunto de válvulas que están en contacto con la mar, se consideró viable efectuar una nueva gran carena que inicialmente no estaba prevista.

De este modo, en 2017 se inició la quinta gran carena al submarino *Galerina*, revisión a gran escala efectuada por los astilleros de Navantia en Cartagena. De esta manera, se ha conseguido prolongar la vida útil de los submarinos de esta clase, consiguiendo el solape necesario con la nueva *Serie 80* en aras de mantener el *savoir faire* de las dotaciones actuales y hacer frente al gran reto que viene por la proa.

Es necesario mencionar que las unidades de la *Serie 70* desde su entrada en servicio han cumplido fielmente con el programa de mantenimientos establecido por la DCNS francesa, denominado 12-6-3, es decir, el submarino estaría 12 semanas operativo, posteriormente tendría seis de inmovilización para obras y, cada tres, períodos de obras, uno sería de varada. Cumpliendo este exhaustivo programa controlado por el propio Arsenal de Cartagena, por la Jefatura de Apoyo Logístico y la SECSUB del EMA, podemos afirmar que nuestros submarinos están bien mantenidos y por tanto son seguros.

Futuro

La Armada en su momento eligió a Navantia como socio preferente para la construcción de sus nuevos submarinos con la idea de relevar a la *Serie 70*, decisión muy valiente y a la vez audaz al apostar por este astillero español que no había construido submarinos en solitario en la era moderna, ya que siempre lo había hecho con la ayuda de los franceses como socios tecnológicos (2). Valga como ejemplo la construcción de las clases *60* y *70* y el éxito de los *Scorpène* para Chile y Malasia.

Esta decisión en mi opinión fue arriesgada al apostar por un astillero con experiencia más que probada en la construcción de buques de superficie, pero con poca en la complicada tarea de fabricar artilugios tan complicados y sin el apoyo de un socio tecnológico. Creo que tanto la Armada como Navantia se dejaron llevar por el optimismo del éxito del programa *Scorpène*, y el astillero no fue lo suficientemente crítico con sus verdaderas posibilidades como constructor en solitario —al desligarse de los franceses— y único «arquitecto» (3)

(1) Representantes de la DCNS visitaron Cartagena para realizar inspecciones *in situ* al *Galerna* en el año 2016 durante un período de obras de varada.

(2) Es cierto que la Sociedad Española de Construcciones Navales había desarrollado los submarinos *Clase D*, a cargo del ingeniero naval Áureo Fernández Ávila, sin apoyo exterior. Hasta ahora Navantia siempre había tenido como socio tecnológico a los franceses.

(3) Se entiende por arquitecto naval a los ingenieros involucrados en el diseño, construcción y mantenimiento de embarcaciones, tales como buques y otras embarcaciones.



Maqueta del submarino S-80 Plus. (Autor: Francisco Payán Aguilar).

del proyecto. En cualquier caso, lo importante es mirar al futuro; lo cierto es que cuando veamos a flote el primer *S-80 Plus*, conseguiremos pertenecer al distinguido club de los países capaces de construir submarinos, lo cual no pueden decir muchos y será un auténtico orgullo. Como recordó la ministra de Defensa en funciones en su visita a las instalaciones de la Armada en Cartagena el pasado 25 de septiembre, estos proyectos «suponen innovación, ciencia y tecnología».

El futuro para la FLOSUB y Navantia está claro que pasa por el éxito de los *S-80 Plus*. Como se sabe, tras la detección en el año 2012 del problema de diseño, la Armada apostó por un nuevo socio tecnológico, esta vez el estadounidense General Dynamics Electric Boat, empresa experta en la construcción de submarinos nucleares. Actualmente, Navantia continúa trabajando codo con codo con Electric Boat para llevar el programa a buen puerto.

Entorno

España es una nación marítima no solo por sus casi 8.000 km de costa, por nuestros archipiélagos (Baleares y Canarias) y territorios en el norte de África, también por nuestra posición geográfica, que nos convierte en un auténtico *carrefour* entre el Atlántico y el Mediterráneo a través de uno de los estrechos más importantes del mundo como es el de Gibraltar. También hay que destacar nuestra dependencia económica, ya que un alto porcentaje de nuestras

exportaciones e importaciones tiene lugar por vía marítima (4). Por estas razones, la Armada debe disponer de los medios necesarios para proteger nuestras líneas de comunicación y garantizar el uso lícito del medio marino; en definitiva, defender nuestros intereses nacionales en los espacios marítimos.

Al ser España una nación eminentemente marítima, debe contar con una Armada a la altura de las circunstancias, y es aquí donde los submarinos pueden aportar unas capacidades singulares, bien conocidas por los lectores, como la disuasión. Podemos mencionar a modo de ejemplo el éxito en la Guerra de las Malvinas al hundir el submarino británico HMS *Conqueror* al ARA *General Belgrano*, consiguiendo el repliegue de la Flota argentina. Pero no solo estamos hablando de acciones bélicas; disponer de este «arma silenciosa» representa una capacidad que para las necesidades estratégicas de la defensa nacional resulta absolutamente prioritaria.

Al mirar hacia nuestro entorno más cercano, en cualquier dirección y hacia cualquier punto cardinal, encontramos por el norte a Francia, con sus submarinos nucleares y sus futuros *Barracuda* (5); al este, Italia, con sus *U-212*; al sur, Argelia, con sus *Kilo* rusos, y al oeste, Portugal, que también dispone de *U-209* basados en los *U-214* alemanes.

Si extendemos la mirada hacia un entorno más lejano, el mercado de submarinos está aumentando de manera vertiginosa. Mirando hacia el nuevo centro de gravedad del planeta, la región Asia-Pacífico, nos damos cuenta de que existe una auténtica carrera por disponer de submarinos. Tal y como figura en el artículo comentado en la introducción, tenemos por un lado a la India, que ha ordenado la construcción de un total de seis *Scorpène*; Australia ha elegido una variante del *Barracuda* francés, encargando 12 unidades; Singapur cuenta con uno de los dos submarinos alemanes de HDW de la clase *2018G*; Corea del Sur tiene nueve del *Tipo 214*, etcétera.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el submarino puede considerarse el arma de disuasión por excelencia, y España debe mantener esta capacidad. No cabe duda de que son necesarios.

Conclusión

Partiendo de la base de que «decisión tomada, decisión acertada», España apostó en el año 2004 por Navantia para la construcción de sus nuevos submarinos que reemplazarían a sus ya veteranos *S-70*. No era el objeto del artículo analizar esta decisión, sino resaltar que debemos disponer de las

(4) Según datos del Departamento de Seguridad Nacional, el 60 por 100 son exportaciones, frente al 85 que son importaciones.

(5) La puesta a flote del primero de la clase se realizó el mes de julio pasado.

mejores unidades modernas acordes con el entorno estratégico y con las futuras misiones. Para ello, son imprescindibles dos cosas: por un lado, la FLOSUB precisa los *S-80* para efectuar un relevo ordenado de la *Serie 70*, y por otro, Navantia necesita más que nunca poner un *S-80* a flote para fortalecerse como astillero y poder entrar en el exclusivo club de los constructores de submarinos. De esta manera, gracias a su esfuerzo y perseverancia, será un referente a nivel mundial.

Hoy más que nunca España y nuestras Fuerzas Armadas, en concreto la Armada, necesitan submarinos modernos, con la tecnología adecuada, dotados de las mejores armas y sensores, capaces de afrontar las misiones y cometidos que el Gobierno les demande. Esperamos verlo pronto con los *S-80 Plus*.

Para finalizar y a modo de conclusión y guía para todos, considero conveniente reproducir las palabras del AJEMA en la Adición 1 al documento *Líneas Generales de la Armada de 2017*:

«... tenemos que centrar nuestro esfuerzo en mantener las capacidades de los submarinos actualmente en servicio hasta la entrada en servicio de los submarinos de la serie *S-80*, al tiempo que se toman las acciones necesarias de formación, gestión de personal, logísticas e infraestructura para garantizar la adecuada incorporación del *S-81 Isaac Peral*, prevista para el segundo semestre del 2022.»

